

El turismo se debate entre el hundimiento nacional y el tirón de la demanda exterior

■ CÉSAR CALVAR

MADRID. La industria española del turismo se debate entre el tirón de la demanda exterior y el hundimiento de las reservas de los viajeros nacionales. Dos caras de una misma moneda que provocan que, según donde estén ubicados los negocios, los empresarios hoteleros y de otras actividades vinculadas al sector de vacaciones (turoperadores, agencias de viajes, restaurantes, empresas de alquiler de coches y servicios de ocio) estén percibiendo 2013 como un buen año o como una dura travesía del desierto. Así, mientras el Gobierno presume de récord de llegadas de extranjeros a los archipiélagos y al

resto de destinos de sol y playa, cientos de alojamientos del interior y de la España verde, muy dependientes del viajero autóctono, sufren por la escasez de clientela.

Los últimos resultados sobre el sector turístico presentados ayer por el ministro de Industria, José Manuel Soria, muestran esa realidad dual. El mes de agosto fue el mejor de la historia en términos de llegadas con 8,3 millones de turistas internacionales (un 7,1% más que en el mismo período de 2012 ó 554.000 personas más que hace un año), según la encuesta de movimientos turísticos en frontera (Frontur). En los ocho meses transcurridos entre enero y agosto,

España recibió 42,3 millones de viajeros, lo que supone un incremento interanual del 4,5%. Esos visitantes gastaron 40.400 millones de euros (casi un 7% más que el año anterior).

Unas cifras que serían impresionantes para las empresas del sector si no fuera porque los últimos datos disponibles sobre demanda nacional obligan a rebajar la euforia. La encuesta de movimientos turísticos de los españoles (Familitur) revela que entre enero y julio los residentes realizaron 86,4 millones de viajes, un 6,9% menos que en el mismo período de 2012. En julio se registraron 16,7 millones de desplazamientos, un 2,9% menos. Más de la mitad de

ellos fueron cortos (el 55,7% de solo un fin de semana) y el 40,4% a casas de familiares o amigos. Esta modalidad de viaje no para de crecer en época de vacas flacas: según Familitur, entre enero y julio «los viajes que usan alojamientos hoteleros y no hoteleros se reducen, salvo en los que se utilizó la vivienda de familiares o amigos».

El ministro de Industria detalló que hoy tres de cada cuatro euros que ingresa la industria turística los generan los destinos de sol y playa y solo uno (el 25%) el resto (turismo urbano, de interior, rural, gastronómico, de compras...). Pero «eso no quiere decir que no sea importante», subrayó José Manuel Soria. La patronal del turismo (Exceltur) y la Confederación Española de Hoteles (Cehat) ya han dado la alarma sobre la importancia que tiene para el sector ese 25% de ingresos generado sobre todo por residentes.